

El Ruiseñor

Colegio Rudolf Steiner

Noviembre 2025



Adviento

Editorial

Ana María Salas Zorro
Rectora

En esta época del año, cuando el sol parece detenerse y la noche se alarga, el alma humana se vuelve más receptiva al misterio, a la esperanza, al milagro del renacer. La Navidad, más allá de sus luces y celebraciones externas, es una invitación profunda a mirar hacia adentro, a encender la llama del amor, la bondad y la conciencia en nuestro interior.

En las escuelas Waldorf, la Navidad no es solo una celebración: es un camino pedagógico, espiritual y humano. Es el momento en que el ritmo del año escolar se aquieta para dar paso a la contemplación, al recogimiento, a la vivencia del nacimiento del Niño Jesús como símbolo del despertar de lo más puro y elevado en cada ser humano. Ese niño que nace en el pesebre también puede nacer en el corazón de cada estudiante, de cada maestro, de cada familia.



Tablero Grado Sexto
Olga Lucía Rodríguez Muñoz

Celebramos la luz que emerge en medio de la oscuridad. Y lo hacemos con gestos sencillos, pero profundamente significativos: la espiral de la luz, los villancicos, las representaciones del nacimiento, los encuentros comunitarios. Cada uno de estos actos es una semilla que cultivamos en el alma de nuestros niños y jóvenes, recordándoles que el mundo puede transformarse desde adentro, desde la ternura, desde la voluntad de hacer el bien.

El Ruiseñor

Publicación trimestral de carácter pedagógico
Edición 63, noviembre de 2025 / ISSN: 3073- 0880
Rectora: Ana María Salas Zorro
Comité Editorial: Ana María Salas Zorro /
María Cristina Carvajal Morales
Fotografías: Julieta Ochoa López
Editor: Colegio Rudolf Steiner

Diagramación: Julieta Ochoa López
Edición: Colegio Rudolf Steiner
Cra. 62 83A Sur-277, La Estrella, Antioquia, Colombia
Teléfono: 448 53 65
info@colegiorudolfsteiner.edu.co
www.colegiorudolfsteiner.edu.co

Se permite la reproducción de textos citando la fuente

La pedagogía Waldorf reconoce que el ser humano es cuerpo, alma y espíritu. Por eso, la Navidad es también una oportunidad para educar en lo invisible: en la gratitud, en el asombro, en la capacidad de dar sin esperar, de recibir con humildad, de compartir con alegría.

En nuestro colegio, la Navidad es mucho más que una celebración: es un acto de fe en la humanidad. Es el momento en que, a pesar de los desafíos que nos rodean, reafirmamos nuestra confianza en la fuerza del amor que nace de la voluntad, en la belleza de los gestos solidarios, y en la capacidad de construir juntos una comunidad

que se fortalece en lo humano, lo social y lo espiritual.

Desde el Colegio Rudolf Steiner, deseamos que la luz interior y la presencia del Niño Jesús nos acompañen y nos guíen siempre; y que el amor nos reúna y la esperanza nos renueve.

¡Feliz Navidad a toda
nuestra comunidad!



En las profundidades del invierno
cobra calor el verdadero ser del espíritu,
y a través de las fuerzas nacidas del corazón
da a la apariencia de este mundo
energías para su existencia.

El fuego del alma,
reavivándose en el interior del hombre,
resiste al frío del mundo.

Rudolf Steiner



Adoración de los Pastores N°2 - Guido Reni



Cuento de navidad

María Antonia Gómez Sierra
Laura Velásquez Tovar
Grado noveno



Tablero Grado Octavo
Yohanna Tabares Herrera

Hace mucho tiempo, en una noche tranquila de invierno, entre todas las estrellas había una que brillaba distinto. No era la más grande ni la más blanca, pero tenía un brillo que iluminaba diferente a las demás, un brillo más sincero.

Esa era la Luz Dorada.

Una estrella cercana le habló con cariño:

— ¿Por qué miras tanto hacia abajo?
— preguntó la estrella.

— Es que siento que allá abajo las personas necesitan recordar su luz interior, no la exterior.

— Sí tu corazón lo dice, baja. Tu luz sabe a dónde ir.

Y así la pequeña luz emprendió un viaje a la tierra. Atravesó el cielo, cruzó los árboles y entre sus ramas, un búho despertó y la vio.

— Qué hace una luz dorada entre los árboles viajando sola? — preguntó el búho curioso.

— Busco un lugar donde haya gente que aún preserva su luz interior, en estas noches tan frías. — respondió ella.

El búho inclinó la cabeza y señaló hacia abajo con sus alas.

— Por allí hay un pueblito de noches frías pero llenas de alegría... Tal vez encuentres lo que buscas.

La Luz siguió su camino, más adelante un pequeño zorro se asomó entre plantas y le preguntó:

— Brillante Luz dorada ¿a dónde vas?

— A un hogar donde todavía viva la ternura, donde haya personas que guarden esa luz que nadie ve, pero que todos sienten. — respondió la Luz.

El zorro sonrió.

— Pues sigue ese olor a galletas recién horneadas y chocolate caliente. Las noches mágicas siempre huelen así.

La Luz continuó bajando, y para desgracia comenzó a llover. No estaba hecha para mojarse, su brillo no se apagaba, pero temblaba de frío.

— No contaba con esto — susurró la Luz Dorada

A lo lejos divisaba una pequeña nube, que poco a poco se acercó flotando. La envolvió para protegerla del frío. Cuando la lluvia se calmó, la nube le abrió paso para seguir su camino.

— Gracias — susurró la Luz...

Y siguió atravesando el cielo, hasta que llegó al pueblo antes mencionado por el zorro. No tenía luces fuertes ni decoraciones enormes, pero en sus casas se sentía el aroma a chocolate caliente y pan recién hecho.

Se detuvo frente a una casita donde una familia estaba reunida. El padre contaba historias de Navidad, la madre acomodaba a los niños entre suaves cobijas, y el calor de la chimenea iluminaba sus rostros.

La Luz entró despacio, nadie la vio, pero todos la sintieron.

Los niños escucharon con más entusiasmo, la madre sintió una repentina calma y el padre sonrió sin razón.

La Luz no había bajado para brillar fuerte, había bajado para iluminar el alma de los hogares y recordar una verdad sencilla: La luz más importante vive en el corazón y despierta con todo su fulgor cuando las personas se tratan con amor.

Cuentan que cada invierno, cuando la noche se queda en silencio, la Luz Dorada vuelve a bajar; no busca regalos, adornos, ni luz exterior. Solo llega a los hogares donde todavía existe la bondad para encender y avivar la luz que los hace únicos y puedan llenar de armonía, paz y amor a toda la humanidad.

Esta es una de las bellas cosas que nos recuerda la Navidad: La luz verdadera vive dentro de ti...



Tablero de Navidad
Luisa Fernanda Balbín Amaya

Producción literaria-Clase de Lengua Castellana

Alumnos grado segundo



Ana Belén Franco Merino
Samantha Flórez Saldarriaga

Mí colegio es lindo, lindo como el sol,
lindo como el cielo y lindo como una
flor, allí voy a aprender, me enseñan de
la naturaleza, del árbol y el creador.

El viento nos trae susurros de esperanza
y paz, cada raíz de un árbol tiene vida y
nos ayuda a respirar.

Emiliana Rojas Ruiz
Ana Sofía Solano Díaz

Díos hizo el árbol el sol y el colibrí,
Díos hizo este hermoso colegio
y también me creo a mí.

Isabella Rojas Vásquez
Julieta Castro Gil

Mí colegio, mi lugar de refugio
donde los sueños germinan
y el conocimiento florece,
todos los días voy con la actitud,
felicidad y la humildad.



Luna Alejandra Acevedo Camacho
Grado Cuarto



Producción literaria-Clase de Lengua Castellana

Cartas de Navidad - Alumnos grado cuarto



Celeste Robledo Espinosa

Niño Jesús, hoy te quiero dar gracias por todo lo que me has dado, por mi familia y porque siempre estas a mi lado, acompañándome y protegiéndome.

Te quiero pedir que siempre me llenes de amor, paz y luz; que siempre me des fuerza para seguir mi camino y no me dejes caer en tristeza.

¡Y que siempre estés en mi corazón!



Miranda Gómez Carmona
Grado Cuarto

Leonardo Gil Echeverri

Jesúsito mío, tú que eres nuestro salvador, tú que te sacrificaste en una cruz para salvarnos de la muerte, tú que eres bueno, bondadoso y un ejemplo a seguir, tú que eres esa luz que nos ilumina cada Navidad y nos guía en la oscuridad, tu que me cuidas y proteges... escúchame Jesús, hoy te vengo a agradecer por mi vida, por mi familia, por tener un hogar; también quiero pedirte que en cada lugar reine la calma y no haya desesperación, que haya un plato de comida en cada mesa y salud para todos en esta Navidad y además que en esta bella época yo pueda estar con mi familia, con mi mamá, con mi papá y con mis abuelos y que mi abuela de Bucaramanga que tiene Alzheimer me siga recordando.

Matthías Echeverría Rodríguez

Dios gracias por darnos un día más de vida, por mi mamá, por mi papá y mi hermanita, por brindarnos techo y comida; gracias por darnos el mejor colegio del mundo y amigos también. En esta Navidad espero que haya felicidad para todos los hogares y que mi abuela que se fue al cielo este muy feliz, en mucha paz.

Producción literaria-Clase de Lengua Castellana

Alumnos grado séptimo



Amor y Navidad

Juanita Velásquez Santa

La Navidad nace en el fondo de nuestro corazón, como si fuera una semilla que irradia luz y calor.

Te hace sentir esperanza y gran inspiración, te da regalos del alma que llegan sin explicación.

Allá afuera hace frío y el viento te hace temblar, pero en cada hogar se siente la calma al llegar.

El aire golpea los árboles al pasar, y el calor del amor nos vuelve a abrazar.

Para mí el amor es el pilar de la vida, y mi familia y amigos lo son cada día.

Ellos me impulsan a ser mejor en la vida, y gracias a su amor progreso día a día.

El amor es la motivación más grande para vivir, lo más transparente y puro que podemos sentir.

Una luz que nos llena de alegría y cariño, y en los momentos difíciles nos alumbra el camino.

La Navidad es mágica ¡llena de vida! no solo por sus luces, colores y comida, sino también porque en cada persona brotan sonrisas llenas de alegría.

Este es un mundo al que le falta amor, con gente sufriendo y mucho rencor.

Si cada uno pudiera poner de su corazón, la Navidad brillaría mucho mejor.



Martina Montoya Cano
Grado Cuarto

La esperanza en esta Navidad

José Miguel Quintero Toro

En esta Navidad florece la paz, sin conflictos en el cálido ambiente del hogar. la hermandad aparece en cada lugar, uniendo almas que quieren vivir en paz.

La esperanza se enciende como luz celestial, brilla en cada hogar de los que vuelven a creer en un mundo donde nadie tema saber lo importante que es aprender a renacer.

Campanas resuenan llamando a la unión, donde las personas traen cantos de felicidad, se escucha en las casas la misma canción que habla de sueños, fe, confianza y bondad.



Julieta Bolívar Tamayo
Grado Cuarto



El amor

Martina Bedoya García

El amor es la chispa que enciende el día, la razón y la fe, calma y da alegría al creer.

Es mi razón de vivir, es lo más puro que podemos sentir, lo que le da el sentido al existir.

El amor está en un abrazo sincero, en lo simple, en lo verdadero, no siempre grita, a veces calla, pero siempre llega y nunca falla.

Y aunque a veces duela un poco, aunque no dure para siempre. El amor sigue siendo ese foco, que en lo oscuro aún se enciende.

En Navidad el amor brilla, regala paz y luz sincera. Calienta el alma cuando llega, y en cada hogar deja su huella.



Jerónimo Ruiz Upegui
Grado Cuarto

El gato en nochebuena

Juan Sebastián Taborda Giraldo.

La luna se arrodilla sobre el cielo,
bordando de plata el mundo con su velo.

Un gato gris contempla la ventana,
mientras la noche brilla y se engalana.

El aire huele a canela y canciones,
a sueños que despiertan e ilusiones.

Las luces bailan, cálidas, pequeñas,
como luciérnagas que dulces sueñan.

El gato observa, callado, el pesebrito,
y ronronea suave, enternecido.

Siente que el tiempo alrededor se para,
que el alma vuela y fugaz se pasa.

Oh, dulce nochebuena, clara y pura,
te guardó el gato en su mirada oscura.

Y en su silencio, tierno y reluciente,
el gato siente paz y la guarda en su
mente.



Celeste Robledo Espinosa
Grado Cuarto



Mariana Gutiérrez Vásquez
Grado Cuarto

Alegría

Luciana Valencia Ríos

Al despertar, siento en mí interior una luz que me inunda de alegría que alumbra mi sonrisa entusiasmada al sentir esta emoción que hoy llega a mi vida.

Siento el aroma de un nuevo comienzo y salto de alegría albergando este sentimiento, ¡cuánto anhelé sentir esta emoción! que llega hoy en el mejor momento.

No puedo explicarlo, es perfecto, quiero que todos sientan esta felicidad. Es una luz, es un destello, no dura mucho, pero se hace inmensa cuando llega la Navidad.

Paz y amor

Daniel Arango Henao

Paz:

Amable quiero ser,
amigos de colores quiero tener,
y con cada uno de ellos
compartir la alegría quiero poder.

Voy a reír y disfrutar al máximo,
hablaré y respetaré las cosas.
Los demás son libres en su pensar,
hablando todo se puede arreglar.



Maria Fernanda Betancur Santa
Grado Cuarto

Actividad de manualidades



Preescolar



Grado Primero



Grado Segundo



Grado Tercero



Grado Cuarto



Grado Quinto



Actividad de manualidades



Grado Sexto



Grado Séptimo



Grado Octavo



Grado Noveno



Grado Décimo y Once



Actividad escolar

Homenajes a la bandera

Octubre 22 - Grado Octavo



Noviembre 14 - Grado Décimo



Salidas Pedagógicas

Convivencia Escolar

Parque El Salado
Grado Primero - Septiembre 26



Comfama de La Estrella
Grado segundo a once - Septiembre 26



Proyección a la comunidad

Visita “Centro de Bienestar del Anciano El Rosario”

Grado quinto y sexto - Octubre 16



Grado preescolar y once - Noviembre 7



Practica de Pentatlón Indere

Grado sexto a Once - Octubre 2



Amazonas

Grado Once - Octubre 27 al 31



Prácticas Pedagógicas

Semana cultural

Noviembre 18 al 21



Capacitación sobre el Bullying por Secretaría de Educación

Noviembre 18



Obras de teatro

Cyrano de Bergerac

Grado Once - Octubre 24



Feria de la Ciencia Municipal

Octubre 29



Celebraciones Institucionales

Mercadillo de Adviento

Octubre 18



Farolito

Noviembre 21



Pastorela Preescolar

Noviembre 25



Pastorela Grado Cuarto

Noviembre 24



Actividad artística - Grado Once



David Ángel Botero Marulanda



Esteban Zapata Guerra



Luciana Martínez Sánchez



Luciana Rincón Gutiérrez



David Alejandro Valencia David



Angelina Moreno Giraldo



Manuel Castañeda Hincapié

Actividad artística - Grado Once



Manuela Salgado Ortega



Mariana Echeverri Gómez



Sofía Muñoz Acosta



Juan Martín Jiménez Yepes



Tomás Arcila García



Jacobo Pérez Vahos



Luciano Calle Gómez

Homenaje de despedida al grado once

Noviembre 14



Cena de despedida para el grado once

Noviembre 26



Palabras de despedida al grado once

Por: Alumnos grado cuarto



Queridos compañeros del grado once:

¡Miren el gran día al que han llegado!

Ustedes ya han terminado un camino. Recuerden todo el recorrido que hicieron, desde sus primeros pasos en el preescolar, el tiempo de juegos y fantasía, el aprender a leer en primero y todo el sentimiento de la primaria y hasta el gran esfuerzo en el bachillerato. Hoy por fin han llegado a su meta, han cerrado una etapa muy importante. Ahora irán a la universidad, para estudiar nuevas cosas y convertirse en los profesionales que sueñan; pero lo más importante es que busquen ser muy felices. Todo lo que aprendieron en el Colegio, les servirá para triunfar y para vivir una vida contenta.

Hoy a punto de graduarse se puede ver en cada uno de ustedes a un joven que tiene en su mente y en su corazón una meta, un sueño. Quieren ser grandes, el mejor arquitecto, artista o ingeniero. Para lograr ser no solo profesionales, necesitan la fuerza, pero no la fuerza de los músculos sino la fuerza interior que han cultivado en su colegio para que puedan levantarse después de cada tropiezo, para enfrentar lo incierto y para vencer todos los obstáculos y los miedos que el mundo les pondrá enfrente.

El futuro es de ustedes y está esperando a esos grandes seres humanos que ya empiezan a nacer aquí y ahora.

Mucha suerte en todo lo que hagan

¡Felicitaciones!



Palabras de despedida al Colegio Rudolf Steiner

David Ángel Botero Marulanda

Personero 2025

Me gustaría empezar agradeciendo a cada uno de ustedes por haber confiado en mí todo este año como personero. Les agradezco porque siempre han sido muy receptivos con mis propuestas y porque hemos podido disfrutar mucho como comunidad. También agradezco a mi equipo de trabajo del Gobierno Escolar porque sin ellos no habría podido lograr todo lo llevado a cabo; gracias a Esteban Zapata y Tomás Arcila, a Ana María Salas y Liliana Marisol Garcés, al Consejo Administrativo y al propio grado once.

Justo en estos días, estaba recostado en mi cama recordando momentos que he vivido en el colegio, y de repente me surgió una pregunta “¿Sigo siendo el mismo?”. Después de un rato de reflexión pude llegar a tres conclusiones que me gustaría compartirles.

La primera es que no, no soy el mismo. No soy el mismo niño rabioso que se molestaba por el simple hecho de que una profesora lo ponía a escribir en letra cursiva, ahora soy un joven que escribe a gusto en cursiva y no se molesta si un maestro le pide algo. No soy el mismo joven que creía que el amor solo se recibe desde afuera, ahora soy un joven que entiende que amarse a uno mismo es reconocer que tu felicidad no depende de nadie más. No soy el mismo chico que pensaba que él era el centro del universo, ahora soy un joven que sé que solo soy un punto en el universo. No soy el mismo niño que peleaba con sus hermanos porque no le gustaba compartir, ahora soy un joven que se alegra si uno de sus hermanos le pide algo. No soy el mismo joven que no veía la importancia de cada clase y que solo quería ver las que a él le gustaban, ahora soy un joven que intenta ver la importancia de cada clase. No soy el mismo niño que decía ser alérgico al amor, ahora soy un joven que le encanta sentir y vivir el amor. No soy el mismo chico que juzgaba un libro por su portada, ahora soy un chico que intenta conocer primero el interior de las personas. No soy el mismo niño que no le gustaba hablar con la gente y prefería estar todo el tiempo solo, ahora soy un joven que disfruta la compañía de las personas. No soy el mismo chico que no veía lo bonito en lo cotidiano, ahora soy un joven que disfruta la belleza de lo cotidiano, de las cosas pequeñas, de los momentos inesperados.



La segunda conclusión es que sí, sigo siendo el mismo; sigo siendo el mismo niño que lloraba antes de entrar al salón, pero ahora lloro porque me tengo que ir. Soy el mismo niño que se emocionaba porque se sabía las tablas de multiplicar hasta la del 15, pero ahora me emociona saber factorizar. Soy el mismo niño que admiraba a los profesionales, pero ahora quiero ser uno de ellos. Sigo siendo el mismo joven que le gusta liderar y ser representante, pero ahora pude volverme personero. Soy el mismo joven que amaba sacar buenas notas. Soy el mismo joven que le gustaba leer un buen libro. Soy el mismo joven que se deleitaba con los conocimientos de los filósofos y las palabras de los poetas. Soy el mismo niño que prefería reír y ver el lado positivo de las situaciones. Soy el mismo joven que era un romántico. Soy el mismo niño que amaba este colegio.

Gracias a estas dos conclusiones previas, pude llegar a mi tercera conclusión y es que, con ayuda del colegio, mi familia, mis compañeros y evidentemente mi autoayuda, pude mejorar, madurar y crecer en muchos aspectos, por esto puedo decir que no soy la misma persona. Sin embargo, pude ver cosas que por más que pasan los años, hay cosas que no cambian en mí, a estas cosas las llamo “Mi esencia”. Básicamente son un montón de cosas que hacen que yo sea David Ángel Botero Marulanda y son lo máspreciado que tengo. Cada uno de ustedes tiene cosas que los hacen únicos, pero también tienen cosas que deben madurar y mejorar; dense tiempo y estoy seguro de que lo podrán lograr.

Cuando te rodeas de gente tan especial, tan amable, tan buena en general, los agradecimientos finales se vuelven la parte más complicada, porque no quieres dejar a nadie por fuera y es que prácticamente todos los presentes y algunos que no están aquí, merecen ser mencionados. Comenzando por Dios que me ha dado la fuerza para caminar por este camino. Gracias a los profes que nos tienen tanta paciencia. Gracias a las tutoras que hemos tenido. Gracias a cada trabajador del colegio, a los porteros, a las señoras de la cocina, a las del aseo. Gracias a toda la administración del colegio. Gracias a la Junta Directiva. Gracias a mis compañeros del grado Once, que me perdonarán no mencionarlos uno a uno. Gracias a Fabí y a Emí que las quiero mucho. Gracias a cada grado de este colegio.

Gracias a este espacio. Gracias Rudolf Steiner.



Con la sabiduría que nos proporciona el pasado,
con el compromiso que nos exige el presente,
y con la esperanza que nos ofrece el futuro,
juntos, seguiremos creciendo en ilusiones y proyectos



El Ruisenior
desea a la comunidad Rudolf Steiner
una Feliz Navidad

Prosperidad, Paz y Ventura para el año 2026